

LA CÁRCEL EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Mariano Gómez Aranda

CSIC - Madrid

1. Introducción

En el Antiguo Testamento no son muy abundantes las alusiones a lugares donde los prisioneros permanecen detenidos y las que encontramos se refieren, por lo general, a israelitas prisioneros de otros pueblos. Así, por ejemplo, se habla de José preso en Egipto, de Sansón, prisionero de los filisteos, o de Daniel en el foso de los leones. Tan sólo en la época de la monarquía pudo tener Israel cárceles propias en sus ciudades.

En este artículo analizaré las referencias a lugares de detención que aparecen en los textos bíblicos para poder descubrir cómo funcionaba esta institución en el mundo que nos muestra la Biblia. Para ello voy a utilizar las fuentes de interpretación, traducciones y comentarios exegéticos, tanto antiguos como modernos, y haré uso también de la lingüística comparada. El análisis de los términos que hacen referencia a lugares de detención y su comparación con los que encontramos en otras lenguas aporta algunos datos que en una simple lectura de los textos pueden quedar ocultos.

Muchas de las expresiones que hacen referencia a lugares de detención en la Biblia son compuestos con la palabra בית 'casa', que en muchos casos significa simplemente un espacio cerrado, normalmente con cuatro paredes, las famosas "cuatro paredes" a las que aludimos cuando queremos expresar la sensación de estar encerrados.

2. La cárcel de José

La primera referencia que aparece en la Biblia a un lugar de detención es la cárcel de José. En el capítulo 39 del Génesis se nos cuenta que José, mientras estaba en Egipto al servicio de Putifar, eunuco del faraón, tuvo problemas con la mujer de este y como consecuencia acabó en la cárcel. Así lo cuenta Gen 39, 20:

Y tomando el amo de José a este, lo puso en la cárcel, un lugar donde estaban prisioneros los presos del rey, y se quedó allí en la cárcel.

La expresión hebrea que se suele traducir por 'cárcel' es **בֵּית הַסֶּהַר** y se repite en varias ocasiones a lo largo del relato (Gen 39, 19-23; 40, 3-5). La palabra **הַסֶּהַר**, de etimología incierta, ha sido tradicionalmente derivada de una raíz **סָהַר** con el sentido de 'ser redondo', 'redondez'. En la Biblia sólo aparece en esta expresión y en Cant 7, 3: "tu ombligo es una crátera redonda (**אֶנֶן הַסֶּהַר**)". Encontramos paralelos de esta raíz en otras lenguas semíticas: en acadio existe *sāru* 'girar', 'rodear'¹; en ugarítico la raíz *shr* significa 'redondo', 'redondez'²; en árabe *sur* 'rodear con murallas', *sūr* 'murallas de una ciudad', *siwār* o *suwār* 'brazalete', 'pulsera', 'anillo'.

Los comentaristas judíos medievales consideraron también la palabra **הַסֶּהַר** de la raíz **סָהַר** en el sentido de 'ser redondo', aunque con matices diferentes. Yonah ibn Yanah afirma que la expresión **בֵּית הַסֶּהַר** significa 'prisión' y explica que la palabra 'luna' en hebreo es traducida por **סֶהַרָא** en el targum arameo y existe un equivalente en árabe que es **سَاهور** 'halo lunar'³. David Qimhi también menciona el caso del targum y dice que la cárcel en la que estuvo José era redonda⁴. Salomón ibn Parhón describe la cárcel de José como una especie de corral o cercado y se basa en que la raíz **סָהַר** en la Misná tiene el sentido de 'patio redondo o circular'⁵.

Abraham ibn Ezra, en cambio, no hace ninguna referencia al sentido de 'redondo' y, sin embargo, la explicación de la expresión **בֵּית הַסֶּהַר** que da en su comentario a Gen 39, 21 es muy sugerente por otros motivos. Dice así:

*No sabemos si la expresión **בֵּית הַסֶּהַר** es hebrea o egipcia, debido a que el texto bíblico da una explicación posterior diciendo lo que es, como en el caso de la palabra **הָאֲהֻשְׁתָּרְנִים** (Est 8,10), que es persa, y en el propio texto se explica su significado: *caballos de raza*⁶.*

Esta intuición de Ibn Ezra no está basada lógicamente en sus conocimientos del egipcio, sino en el análisis de la estructura sintáctica del texto bíblico, lo que le lleva a concluir que la frase "lugar donde estaban prisioneros los presos del rey", que sigue a la expresión **בֵּית הַסֶּהַר**, es una explicación en hebreo necesaria para entender un término de origen egipcio. La intuición que tuvo Ibn Ezra en el siglo XII ha sido corroborada por algunos investigadores de los últimos siglos. El diccionario de hebreo bíblico de F. Brown, S. R. Driver y C. Briggs sugiere la posibilidad de que **בֵּית הַסֶּהַר** sea una expresión hebraizada de origen egipcio⁷. James Hastings también menciona esta opinión, aunque él es partidario de relacionarla con el acadio⁸. Georg Ebers, en el siglo XIX, citaba la opinión de Delitzsch que afirmaba que esta expresión podía estar relacionada con el arameo del targum y con el samaritano en el sentido de 'casa rodeada'. También citaba a Jablonski que relacionaba la palabra **סָהַר** con un compuesto copto: **σωμρ** 'estar atado' y **σαρρ** 'guardar', 'vigilar'. Ebers llegó a la conclusión de que podía existir una raíz común en hebreo y egipcio antiguo. Coincidió con Jablonski en situar la acción que nos cuenta el relato del Génesis en la ciudad de Menfis, a la que Tucídides y Herodoto llamaban "muralla blanca", y concluyó que *Sohar* podría ser el nombre propio de la ciudadela de Menfis⁹. A pesar de estas observaciones, no existe base científica para apoyar el origen egipcio o copto de la expresión **בֵּית הַסֶּהַר**.

A propósito de la cárcel de José en Egipto, J. Vergote opinaba que esta sería parte de un sistema de fortificación con forma redonda, es decir, una fortaleza. Cita la interpretación de algunos investigadores que han querido identificarla con alguna fortificación concreta: la fortaleza *Tjaron*. Para apoyar esta interpretación utilizan como base la Septuaginta que traduce **בֵּית הַסֶּהַר** por **ὄχυρωμα**, 'fortaleza'¹⁰.

¹ CAD, XV (1984), s.v. *sāru*.

² G. DEL OLMO (1981) 595.

³ W. BACHER (1896), s.v. **סָהַר**.

⁴ J.H.R. BIESENTHAL-F. LEBRECHT (1847), s. v. **סָהַר**.

⁵ S.G. STERN (1844), s. v. **סָהַר**.

⁶ A. WEIZER (1976) vol. I, 111.

⁷ F. BROWN-S.R. DRIVER-C. BRIGGS (1951), s.v. **סָהַר**.

⁸ J. HASTINGS (1963), s.v. 'prison'.

⁹ G. EBERS (1868) 317-320.

¹⁰ J. VERGOTE (1959) 25-28.

Es importante llamar la atención sobre el hecho de que la expresión *בֵּית הַסֵּהַר* sólo se utiliza en la Biblia para referirse a la cárcel en la que estuvo preso José y siempre aparece en boca del narrador. El propio José, en cambio, utiliza la palabra *בּוֹר* 'cisterna', 'pozo' (Gen 40, 15), a la que haré referencia más adelante. Podemos concluir que la expresión *בֵּית הַסֵּהַר* probablemente resultaba extraña en hebreo y por eso necesitaba de una aclaración que el texto bíblico añade la primera vez que aparece. Tomando como base la traducción al griego y la exégesis judía medieval podemos llegar a la conclusión de que esta era una fortificación con forma redonda.

3. La cárcel de Sansón

Existen en hebreo bíblico otras expresiones para referirse a la cárcel que se derivan de raíces similares a la que acabamos de analizar. Una de ellas es *בֵּית הָאֲסוּרִים* (Jue 16, 21) que indica la cárcel donde los filisteos metieron preso a Sansón. Es de la raíz *אָסַר* 'atar', 'encadenar' y literalmente significa 'casa de las ataduras'. Según nos dice la Biblia, a Sansón lo ataron con dos cadenas de bronce, después de sacarle los ojos, y lo pusieron a mover el molino en la cárcel. Muy similar a esta es la expresión *בֵּית הַסִּוְרִים* que aparece en "de la cárcel salió para reinar" (Ecl 4, 14), Salomón ibn Parhón la considera de la raíz *אָסַר* 'atar', 'encadenar', y señala que en este caso se ha producido un intercambio entre *א* y *ה*¹¹. David Qimhi también incluye esta expresión en la raíz *אָסַר* y la relaciona con la palabra *אֲסוּרִים* 'lazos', 'ataduras' (Ecl 7, 26) y explica que esta es la manera en que se encuentra el que está encerrado en una cárcel (*בֵּית הָאֲסוּרִים*, lit. 'casa de las ataduras')¹². La cárcel donde estuvo Jeremías recibe también, entre otros nombres a los que haré alusión más adelante, el de *בֵּית הָאֲסוּרִים* (Jer 37, 15) y de esto podemos deducir que Jeremías estaría atado con cuerdas. Una referencia a un lugar similar aparece entre las medidas que el rey de Babilonia, Artajerjes, ordena a Esdras. En Esd 7, 26 se dice:

el que no cumpla la ley de tu Dios y la ley del rey, que se le haga justicia, con muerte, con destierro, con multa pecuniaria o con prisión (אֲסוּרִין).

La palabra *אֲסוּרִין* literalmente significa 'ataduras' o 'cuerdas' y es también de la raíz *אָסַר* 'atar'; en este caso se trata de una metonimia para designar el lugar donde están atados los prisioneros. En resumen, la expresión *בֵּית הָאֲסוּרִים* indica

un lugar donde los prisioneros están atados y, en algunos casos, como el de la prisión de Sansón, son sometidos a trabajos forzados.

4. 'Cárcel' como término poético

Otra raíz similar a *סָהַר* de la que se derivan algunas expresiones bíblicas que indican lugares de detención es *סָגַר* 'cerrar', 'encerrar'. La relación entre ambas raíces fue puesta de manifiesto por Menahem ben Saruq quien explicó que la cárcel de José llamada *בֵּית הַסֵּהַר* tiene el sentido de *סָגַר* 'cerrar' y significa 'prisión'¹³. En la Biblia encontramos el derivado *מִסְגֵּר* con el sentido de 'cárcel', 'prisión', 'mazmorra' o 'calabozo'. En Is 24, 22 se habla del juicio final y se dice que Dios castigará a los ejércitos celestiales en lo alto y a los reyes de la tierra en la tierra, *y serán encarcelados en una prisión (מִסְגֵּר)*. En Is 42, 7 Dios se dirige al Siervo para comunicarle que le ha llamado, entre otras razones, "para sacar prisioneros (*אֲסִירִים*) de la mazmorra (*מִמְסִגֵּר*)". Como término poético para expresar la angustia del alma aparece en el Sal 142 donde el poeta se dirige a Dios y le pide: *saca de la prisión (מִמְסִגֵּר) mi alma (Sal 142, 8)*. Todos estos casos expresan un lugar cerrado indeterminado, no un sitio concreto. De esta misma raíz se deriva la palabra *סוּגַר* que se suele traducir por 'jaula'. Así, en el capítulo 19 del libro de Ezequiel, hablando del destino del pueblo de Israel, el texto bíblico dice que

lo pusieron en una jaula (בְּסוּגָר) con aros en la nariz y lo llevaron al rey de Babilonia y lo metieron en una red (בְּמַצְרוֹת) para que su voz no pudiese ser oída más en las montañas de Israel (Ez 19, 9).

En este caso, una raíz que tiene en otros contextos el sentido de 'encerrar' es utilizada aquí con un significado poético para designar el exilio.

Entre los préstamos semíticos al egipcio, Hoch recoge la palabra *sigara* o *tagara* con el significado de 'edificio seguro', 'fortín', una instalación militar donde seguramente estarían encerrados los esclavos. Añade "se ha identificado con la palabra hebrea bíblica *סָגוּר* 'cierre', 'cerramiento', 'clausura' que se traduce normalmente por 'fortaleza' o similar". Y después continúa: "aunque no hay correspondencia entre la *s* egipcia y el *samej* hebreo, se puede explicar que esta palabra tiene un origen no semítico. Es un préstamo sumerio (SI.GAR) y aparece en las lenguas semíticas con *š* y con *s*"¹⁴. Efectivamente, en hebreo bíblico, como ya hemos visto, encontramos *סָגַר* 'cerrar' y *מִסְגֵּר* 'prisión'. En ugarítico, arameo y

¹¹ S.G. STERN (1844), *s.v.* אָסַר.

¹² J.H.R. BIESENTHAL-F. LEBRECHT (1847), *s.v.* אָסַר.

¹³ A. SÁENZ-BADILLOS (1986) 263*.

¹⁴ J.E. HOCH (1994) 270-271.

siriaco *šgr* también significa 'cerrar'. En acadio *šigaru* o *sigaru* 'cerrojo de una puerta'¹⁵ es similar al árabe *šjār*, que significa 'tranca' o 'travesaño' y de ahí 'cerrojo de madera'. Sin embargo, no he encontrado en hebreo bíblico la palabra כַּנּוּר con el significado de 'fortaleza'; aparece en Os 13, 8 con el sentido de 'cierre del corazón' (algunos lo interpretan como la membrana del corazón) y en Jb 28, 15 con el significado de 'oro fino'. Hoch también afirma que, aunque es menos probable, también podía estar relacionada con *šgr* 'puerta', 'entrada', como en hebreo שַׁעַר o en ugarítico *šgr*. Más adelante Hoch recoge el término egipcio *sikara* que él interpreta como una puerta de entrada con forma de torre¹⁶.

5. La cárcel en la época de los Reyes de Israel

El período de la monarquía de Israel y Judá fue el único momento en la historia del pueblo judío hasta la creación del moderno estado de Israel en el que esta institución pudo ser administrada, regulada y dirigida por los propios judíos. El término más frecuente utilizado en los textos sobre esta época para designar la cárcel es כַּלְאָ בַּיִת, de la raíz כַּלַּא 'encerrar', 'retener', 'prohibir'. Existen paralelos en otras lenguas semíticas; así, por ejemplo, en acadio la expresión más común para 'cárcel' es *bit kilī*, del verbo *kalū* 'detener'¹⁷. Hoch señala que en egipcio aparece la palabra *kalu* en una lista de términos que significan 'fortaleza' o 'fortificación', y él le da el significado de 'prisión' por el paralelo de esta raíz en otras lenguas semíticas; además añade que son casas situadas en las entradas de las ciudades donde encerraban a los prisioneros¹⁸.

En el capítulo 22 del primer libro de los Reyes, similar a 2 Cr 18, se nos cuenta que Ajab, rey de Israel, y Josafat, rey de Judá, hicieron una alianza para luchar contra los sirios en Ramot de Galaad, pero antes consultaron con los profetas para saber si recibirían la ayuda de Dios, a lo que estos contestaron afirmativamente. No contentos con esta respuesta, Ajab propuso consultar también al profeta Miqueas, que respondió que Ajab no recibiría la ayuda de Dios. Entonces, el rey de Israel ordenó agarrar al profeta Miqueas y conducirlo a Ammón, gobernador de la ciudad (שַׂר הָעִיר), y a Yoas, funcionario de la corte (lit. בֶּן הַמֶּלֶךְ 'hijo del rey') para que lo metieran en la cárcel (כַּלְאָ בַּיִת),

¹⁵ CAD, XVII (1989-1992), s.v. *šigaru* y *sigaru*.

¹⁶ J.E. HOCH (1994) 371-372.

¹⁷ CAD VIII (1971), s.v. *kalū*.

¹⁸ J.E. HOCH (1994) 328.

suministrándole pan y agua racionada hasta que el rey volviera sano y salvo. Después la Biblia nos cuenta que el rey Ajab murió en la batalla.

Este relato nos demuestra que los israelitas tenían cárceles en las ciudades, en las que metían a los presos y los mantenían con la comida racionada. Los prisioneros eran entregados a la autoridad de la ciudad, el gobernador, y un alto funcionario de la corte era el responsable de esta institución. La actitud de Ajab respecto al profeta Miqueas demuestra que cualquiera que dijera algo que no fuera del agrado del rey podía acabar en prisión.

La expresión כַּלְאָ בַּיִת también se utiliza para referirse a las cárceles de otros pueblos en las que son hechos prisioneros los israelitas. Así se nos cuenta en 2 Re 17, 4 que el rey asirio Salmanasar, al descubrir una conjura de Oseas, rey de Israel, contra él, decidió detenerlo y encerrarlo en la cárcel (כַּלְאָ בַּיִת). En 2 Re 25, 27ss, que es muy similar a Jer 52, 31s., se dice que también Joaquín, rey de Judá, estuvo prisionero por orden de Ewilmerodak, rey de Babilonia, en la cárcel (כַּלְאָ בַּיִת) y allí estuvo 37 años, usando ropa de preso (בְּגָדֵי כַּלְאָ, lit. 'vestidos de prisionero').

Pero el pasaje bíblico que más información nos ofrece sobre cárceles es el que se refiere a la prisión de Jeremías. En él se utilizan diversas expresiones que conviene analizar detenidamente para conocer su verdadero significado.

En el capítulo 37 del libro de Jeremías se cuenta que, en tiempos del rey Sedecías, rey de Judá, este profeta fue acusado de traición, apresado por el comandante de la guardia y entregado a las autoridades (הַשָּׂרִים). La Biblia relata que:

Las autoridades (הַשָּׂרִים) se encolerizaron con Jeremías, le golpearon y lo metieron en la prisión (בֵּית הָאֲסוּרָה lit. 'casa de la atadura'), en casa de Jonatán, el secretario (הַסֵּפֶר), pues la habían convertido en cárcel (בֵּית הַכְּלָא). Entró Jeremías en el calabozo (בֵּית הַבּוֹר lit. 'casa del pozo') y en unas celdas abovedadas (חַיִּוֹת 'celdas', 'habitaciones abovedadas' 'subterráneo abovedado') y allí estuvo Jeremías muchos días (Jer 37, 15-16).

Después, el profeta es llevado ante el rey Sedecías y le anuncia que Jerusalén caerá en manos del rey de Babilonia. También Jeremías pide al rey que no le mande otra vez a la cárcel en la que ha estado.

Entonces el rey dio orden de que se custodiara (וַיִּפְקְדוּ) a Jeremías en el patio de la prevención (חֲצֵר הַמִּצְרָה) y se le diera una torta de pan al día (Jer 37, 21).

Pero las autoridades (הַשָּׂרִים) dijeron al monarca que Jeremías debería morir porque decía a todo el mundo que Babilonia conquistaría Jerusalén y desanimaba así a los combatientes. Entonces el rey se lo entregó en sus manos.

Cogieron a Jeremías y lo arrojaron a la cisterna (בּוּר) de Malkéyyabu, funcionario de la corte, (lit. 'hijo del rey' בּוֹן הַמֶּלֶךְ), que estaba en el patio de la prevención (הַחֲצַר הַמְּצִיָּה) y bajaron a Jeremías con cuerdas. En el pozo no había agua, sino fango y Jeremías se hundió en él.

Sin embargo, Ebed-melek ('siervo del rey'), el etiope, eunuco empleado en el palacio real, intercedió por Jeremías ante el rey y consiguió de este la orden de sacarlo del pozo y dejarlo en el patio de la prevención, donde permaneció hasta el día en que Jerusalén fue tomada (Jer 38, 28).

Si analizamos con detenimiento este pasaje observamos que, en primer lugar, las autoridades de la ciudad son las responsables de meter a los prisioneros en la cárcel. Se menciona, en primer lugar, un sitio en casa de Jonatán, el secretario, que había sido habilitado como cárcel. Las palabras que la Biblia utiliza para describirla son הַבּוּר וְבֵית הַנְּיֹוֹת. La palabra בּוּר con el significado 'pozo' o 'cisterna' aparece en las lenguas semíticas y también en egipcio: *bi'ru, bi'rotu, bêrotu*.¹⁹ La expresión בֵּית הַבּוּר es precisamente la que utiliza José para referirse a la cárcel donde él se encuentra (Gen 40, 15), probablemente porque el lugar le recordaba a aquel en el que le echaron sus hermanos (Gen 37, 20-29). También al referirse a la plaga de los primogénitos, la Biblia se refiere a los hijos de los cautivos que estaban en la cárcel y utiliza esta misma expresión: בֵּית הַבּוּר (Ex 12, 29).

A propósito de esta expresión, David Qimhi dice que a la cárcel (בֵּית הַסֹּדֵר) se le llama 'pozo' o 'cisterna' (בּוּר) porque tiene esta forma²⁰. Salomón ibn Parhon a propósito de בּוּר en Gen 40, 15 dice que es una cueva en la que encierran a los prisioneros²¹. Karel van der Toorn considera que la cárcel con forma de pozo es un recuerdo de la vida nómada en el desierto²². En textos poéticos encontramos la palabra בּוּר con el significado de 'cárcel'. Así, por ejemplo, el profeta Zacarías, dirigiéndose a Sión, dice: *En cuanto a ti, en razón de la sangre de tu Alianza conmigo, soltaré a tus prisioneros del pozo (בּוּר) sin agua (Zac 9, 11)*. En Is 24, 22, mencionado anteriormente, también se dice que, en el día del juicio final, Dios castigará a los reyes de la tierra y serán hechos prisioneros en un pozo (בּוּר). Es decir, que parece bastante claro que las cisternas vacías de agua que existían en las ciudades eran utilizadas para meter a los prisioneros. También en Babilonia se utilizaba este

¹⁹ J.E. HOCH (1994) 91.

²⁰ J.H.R. BIESENTHAL-F. LEBRECHT (1847), s.v. בּוּר.

²¹ S.G. STERN (1844), s.v. בּוּר.

²² D.N. FREEDMAN (1992), s.v. 'prison'.

sistema, porque según nos cuenta la Biblia, Daniel, también por oponerse a las decisiones del rey Darío, es arrojado al pozo (גּוּב) en arameo de los leones (Dan 6).

La evidencia arqueológica atestigua la existencia de cisternas recubiertas de yeso para almacenar agua en Hazor, Ai, Khirbet Raddanah o Giloh²³. En algunos casos, existía una cisterna en cada casa o grupos de casas, como en Gezer²⁴ o en Tell es-Nasbeh, pero lo más frecuente era utilizar los pozos y cisternas que se encontraban en lugares públicos²⁵. También existían fosos y silos excavados en el suelo para almacenar grano tal como se han encontrado en Dan, Tell Deir Alla, Tell Zeror, Izbet Sartah y Tell Beit Mirsim²⁶. Estos hallazgos demuestran que se utilizaron para almacenar agua o grano, pero es imposible saber si en algún momento se usaron para meter prisioneros.

La segunda palabra que se emplea en el fragmento de Jeremías es más difícil de interpretar. Según el diccionario hebreo de Brown, Driver y Briggs, הַנְּיֹוֹת es de la raíz חָנָה que con el significado 'estar curvado', 'estar inclinado', como en árabe la raíz *ḥanā* 'curvar', 'inclinarse', hace referencia a un lugar con techo curvado o abovedado, una especie de celda²⁷. Koehler-Baumgartner relaciona esta palabra con otros términos semíticos similares, algunos de dudosa interpretación, y entre ellos menciona el árabe *ḥanīyyab* 'curvatura'²⁸, que también significa 'arco', 'bóveda'. L. Alonso Schökel la traduce por 'bóveda', 'abovedado', 'calabozo'²⁹ y F. Cantera por 'subterráneo abovedado'³⁰.

Los manuscritos de Septuaginta tienen diversas lecturas: χερεθ, χερεθ, χορεθ, probablemente transcripciones de un original hebreo: o bien de una mala lectura de la palabra hebrea הַנְּיֹוֹת, o bien de la palabra hebrea חֲרָת con el significado de 'caverna', probablemente derivada de la raíz חָרַת 'grabar', 'inscribir', 'tallar', 'cincelar', por extensión de su significado. Así opina I.F. Schleusner en su *Thesaurus*

²³ A. MAZAR (1990) 345.

²⁴ J. HASTINGS (1963), s.v. 'cistern'.

²⁵ A. MAZAR (1990) 488-489.

²⁶ A. MAZAR (1990) 345.

²⁷ F. BROWN-S.R. DRIVER-CH.A. BRIGGS (1951), s.v. חָנָה.

²⁸ L. KOEHLER-W. BAUMGARTNER (1967), s.v. חָנָה.

²⁹ L. ALONSO SCHÖKEL (1994), s.v. חָנָה.

³⁰ F. CANTERA-M. IGLESIAS (1975) 469.

sobre la Septuaginta³¹. La recensión Luciánica recoge ‘el cerco’, ‘el recinto’ y Símaco ‘el encierro’. El targum, en cambio, traduce Jer 37, 16 en un sentido totalmente diferente: “entró Jeremías en la cárcel (בֵּית אֲסִירָה) y en el interior de las tiendas (הַתְּנוּתָא)” y Raši en su comentario a este versículo, además de citar el targum, afirma que había tiendas delante de esta prisión. Una explicación muy similar ofrece David Qimhi en su comentario a este versículo. La opinión más convincente es la que explica que תְּנוּתָא hace referencia a un lugar curvado o abovedado que podría tratarse de una especie de cueva o recinto abovedado conectado con el pozo. La idea de cueva como lugar de detención tiene otro paralelo en la Biblia. En Jos 10, 16-18 se nos dice que los reyes de Jerusalén, Hebrón, Yarmut, Lajis y Eglón huyeron de Josué cuando este les asediaba y se refugiaron en la cueva de Maqqedah. Cuando Josué se enteró de esto, mandó que pusieran unas grandes piedras delante de la cueva para que la taparan y colocaran a unos guardianes para que la vigilaran. Allí estuvieron prisioneros los reyes de estas ciudades mencionadas hasta que Josué decidió sacarlos de allí y ahorcarlos en cinco árboles cercanos.

John Bright considera que el hecho de que se utilizara la casa del secretario como prisión puede querer decir que los demás lugares de detención estaban llenos o que era una prisión de máxima seguridad para prisioneros políticos peligrosos³². En cualquier caso, es importante constatar el hecho de que esta cárcel estaba en la propiedad de un funcionario real. Más adelante se menciona otro lugar de detención: el ‘patio de la vigilancia’ (הַחֲצֵר הַמְּטָרָה), o ‘patio de la prevención’, como traduce F. Cantera³³. En Jer 32, 2, que presupone los hechos relatados en el capítulo 37, se nos dice que el profeta Jeremías estaba encerrado en el patio de la prevención (הַחֲצֵר הַמְּטָרָה) que había en el palacio real de Judá. Es decir, se trata de una estancia perteneciente al propio palacio que servía para mantener a los prisioneros. La palabra הַמְּטָרָה es de la raíz נָטַר ‘guardar’, ‘vigilar’, ‘conservar’, ‘mantener’, ‘preservar’, ‘proteger’. Los comentaristas y gramáticos judíos medievales interpretan הַחֲצֵר הַמְּטָרָה con el significado de ‘cárcel’ y la ponen en relación con שָׁמַר que en Gen 42, 12 tiene el sentido de ‘poner bajo custodia’. Es decir, según la lingüística, se trata de un lugar donde los prisioneros son mantenidos bajo vigilancia. Así lo explica David Qimhi en su comentario a Jer 32, 2. Según el contexto que nos refleja la historia de Jeremías, parece ser que se trataba de un

patio donde estaban los prisioneros menos peligrosos y que gozaban de una mayor libertad, aunque también tenían la comida racionada: una torta de pan al día en el caso de Jeremías.

La expresión הַחֲצֵר הַמְּטָרָה vuelve a aparecer en el libro de Nehemías, lo cual indica que este sistema de detención continuó utilizándose en Israel después del exilio. En Neh 3, 25 al hablar de la reconstrucción de las murallas y puertas de Jerusalén el texto bíblico menciona “la torre superior que sobresale de la Casa del Rey y que da al patio de la vigilancia (הַחֲצֵר הַמְּטָרָה)”. Más adelante en Neh 12, 39 menciona, entre las puertas de la muralla de Jerusalén, la *Puerta de la Cárcel* (שַׁעַר הַמְּטָרָה). Sobre esta expresión dice David Qimhi que era el lugar donde se colocaban los guardianes. Estas afirmaciones vuelven a corroborar que se trata de un patio perteneciente al propio palacio real, conectado probablemente con una de las entradas a la ciudad. La relación entre ‘cárcel’ y ‘puerta de la ciudad’ parece pues bastante clara en este contexto.

Pero en este ‘patio de la vigilancia’ también existía una cisterna, la llamada ‘cisterna de Malkiyyahu’. Jeremías le pide al rey que no le meta en este lugar, pero este, presionado por las autoridades, no accede a tal petición y el profeta acaba de nuevo en la cisterna que estaba en el patio de la vigilancia. J. Bright sugiere que la cisterna de la casa de Jonatán y la llamada más adelante de Malkiyyahu eran la misma y que en este segundo caso se la llama “de Malkiyyahu” porque así debía de ser conocida popularmente³⁴. Tal como la describe la Biblia, era un pozo profundo, porque tuvieron que bajar a Jeremías con cuerdas, cubierto de lodo y fango. Es decir, que dentro del mismo recinto se distinguen dos lugares de detención: un patio vigilado por guardianes y dentro de él, un pozo profundo y lleno de fango para los prisioneros que debían recibir mayor castigo.

6. Otros lugares de detención mencionados en la Biblia

Dos de las referencias más antiguas en la historia del pueblo de Israel a lugares de detención aparecen durante la estancia de los judíos en el desierto dirigidos por Moisés. En Lev 24, 12 se cuenta que a un hombre que había blasfemado contra Dios se le puso bajo custodia (בְּמִשְׁקָרָה) hasta que tuvieran una decisión de la boca de Yahveh. Lo mismo sucedió cuando sorprendieron a otro hombre que recogía leña en sábado: lo presentaron ante Moisés, Aarón y toda la asamblea y lo pusieron bajo custodia (בְּמִשְׁקָרָה) porque aún no se había declarado lo que debía hacerse con él (Num 15, 34).

³¹ F. SCHLEUSNER (1820-21) vol. V, 519.

³² J. BRIGHT (1981) 229.

³³ F. CANTERA-M. IGLESIAS (1975) 470.

³⁴ J. BRIGHT (1981) 233-234.

La palabra **מִשְׁמֶרֶת** es de la raíz **שָׁמַר** ‘guardar’, ‘vigilar’ y en los pasajes de Levítico y Números, en mi opinión, no se refiere a ningún lugar concreto, sino a un estado provocado como consecuencia de desobedecer la ley de Dios, pero no se trata de un castigo. En relación con la cárcel se utiliza esta expresión en Gen 40, 2 donde se dice que el Faraón se enfadó con dos eunucos, con el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos

y los puso bajo custodia (בְּמִשְׁמֶרֶת) en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel (בֵּית הַסֵּדֶר) donde José estaba preso. El capitán de la guardia se los confió a José y él los servía. Estuvieron algún tiempo en custodia (בְּמִשְׁמֶרֶת).

También se utiliza **מִשְׁמֶרֶת** con el significado de ‘guardia’, ‘vigilancia’ en varios pasajes bíblicos: Neh 4, 3 y 16-17; 12, 24-25; Ez 38, 7; Jer 51, 12; etc.

Una expresión similar, **בֵּית מִשְׁמֶרֶת**, aparece en 2 Sam 20, 3. Allí se nos dice que David puso en una ‘casa de vigilancia’ a las diez concubinas que había dejado para cuidar el palacio. La historia de estas mujeres es la siguiente: ante la rebelión de Absalón contra su padre David, este huye de su palacio en Jerusalén con toda su familia, pero dejó a diez concubinas para que guardaran su palacio (2 Sam 15, 16). Cuando Absalón entró en Jerusalén se acostó con las diez a la vista de todo Israel (2 Sam 16, 22), probablemente para hacer una manifestación pública de que había ocupado por completo el puesto de su padre. Cuando David recupera el poder y vuelve a Jerusalén, decide poner a las diez concubinas en una ‘casa de vigilancia’, manteniéndolas como si fueran viudas y proporcionándoles alimentos, pero no se volvió a acostar con ellas nunca más. Debemos entender pues la ‘casa de vigilancia’ no como un lugar de castigo, sino de protección, y probablemente era una de las estancias del palacio real.

Otra de las expresiones utilizadas en la Biblia para indicar detención aparece en 2 Cr 16, 10. Aquí se cuenta que durante el reinado de Asá, rey de Judá, se presentó ante él un vidente que le criticó su falta de fe en Dios. Asá se enfadó con él y lo metió en la prisión (**בֵּית הַמְּהַפְּכֵת**)³⁵. Nuevamente, según el contexto, el hecho de manifestar una objeción a la actuación del monarca era motivo suficiente para ser arrestado. La palabra **הַמְּהַפְּכֵת** es de la raíz **הָפַךְ** ‘girar’, ‘dar vueltas’. Brown, Driver y Briggs la interpretan como un instrumento de tortura, como en Jer 20, 2 y 29, 26, que es traducido por Cantera por ‘cepo’³⁶. Así **בֵּית הַמְּהַפְּכֵת** será el lugar donde se utilizaban instrumentos de este tipo. La opinión de que se trataba de un

³⁵ F. CANTERA-IGLESIAS (1975) 863.

³⁶ F. BROWN-S.R. DRIVER-CH.A. BRIGGS (1951), s.v. הָפַךְ.

sitio concreto aparece sugerida en Jer 20, 2 porque aquí se dice que el **הַמְּהַפְּכֵת** estaba en la Puerta de Benjamín, en la Casa de Yahveh. La Septuaginta traduce **φυλακή**, ‘cárcel’ en paralelo con Hechos 16, 24 donde aparece: *los echó a la cárcel interior y les sujetó los pies en el cepo*. David Qimhi afirma que la palabra **הַמְּהַפְּכֵת** (Jer 29, 26) es la cárcel (**בֵּית הַסֵּדֶר**) y añade “algunos comentaristas lo interpretan como ‘grilletes’ ‘cadenas’ que en lengua extranjera se dice *cepo*. Y mi señor mi padre escribió que son dos maderos unidos con un agujero para meter el cuello y que se les pone a los prisioneros”³⁷. Otro instrumento de tortura relacionado con este aparece en Jer 29, 26 donde se nos dice que Dios se dirige a Jeremías para comunicarle que a los locos que presumen de ser profetas se les meta en el cepo (**הַמְּהַפְּכֵת**) y en la argolla (**הַצִּינִיק**). Esta segunda palabra es de la raíz **צָנַק** ‘cerrar’ en samaritano; ‘rodear’, ‘encerrar algo’ en etiópico; ‘atar’, ‘contener’, ‘reforzar’ en árabe. Brown, Driver y Briggs traducen **צִינִיק** por ‘picota’.

Otra expresión similar es **בֵּית הַפְּקִדָּה**, la cárcel en la que el rey babilonio metió a Sedecías en Babilonia después de sacarle los ojos y encadenarlo con grilletes (Jer 52, 11), que es de la raíz **פָּקַד** ‘vigilar’, ‘inspeccionar’.

7. Conclusión

Aparte de las cárceles de otros pueblos en las que los israelitas estuvieron prisioneros, la Biblia nos muestra una variedad de lugares de detención que se refleja en los diversos términos empleados. José estuvo preso en Egipto en una especie de fortificación redonda donde se metía a los presos que hubieran tenido algún problema con el poder real. Durante su estancia por el desierto al mando de Moisés, el pueblo de Israel no tenía cárceles, pero podía mantener bajo vigilancia a quienes desobedecieran la ley de Dios. Josué utilizó una cueva como cárcel para tener allí prisioneros a los reyes de las ciudades contra las que luchaba. En época de la monarquía, la Biblia menciona la existencia de cárceles en las propias ciudades controladas por las autoridades judías y administradas por un funcionario real. Estas estaban en el palacio real y tenían dos niveles: el patio de la vigilancia, donde los presos menos peligrosos estaban vigilados y gozaban de una mayor libertad, y la cisterna, un pozo profundo, con alguna cavidad interior, lleno de lodo y sin agua, donde se metía a los presos que merecían un castigo mayor. El patio de la vigilancia existió también en la época de Nehemías y parece ser que estaba situado cerca de una de las entradas a la ciudad. Entre los posibles motivos para acabar en la cárcel, la Biblia menciona solamente el hecho de oponerse a las decisiones u

³⁷ J.H.R. BIESENTAL-F. LEBRECHT (1847), s.v. הָפַךְ.

opiniones del monarca o criticarle alguna de sus ideas. En algunos casos, se mencionan instrumentos de tortura, como el cepo, utilizados para castigar a los prisioneros. Los textos poéticos utilizan algunas expresiones que indican lugares cerrados, en algunos casos traducidos por 'cárcel' o 'prisión', para expresar angustias personales o la experiencia del exilio.